

Familias, hogares y viviendas en las regiones metropolitanas. El caso de Barcelona

Anna Alabart Vilà
Cristina López Villanueva

Resumen

El trabajo que se presenta se inscribe en el marco de una investigación más amplia Movilidad, solidaridad familiar y ciudadanía en las Regiones metropolitanas cuyo objetivo ha sido describir y explicar las potencialidades y constricciones de la urbanización dispersa en el desarrollo de las relaciones sociales.

Este artículo se centra en el análisis de las personas y familias que, dentro de la Región Metropolitana de Barcelona, han ido a vivir a urbanizaciones de baja densidad y morfología dispersa. Se propone analizar qué motivos les han inducido a abandonar las ciudades compactas; cuándo se desplazaron; cuáles son los lugares de origen y los de destino y cómo son sus actuales viviendas y el entorno en el que se emplazan.

Palabras clave: migración metropolitana; tipos de hogares; hogares de migrantes metropolitanos; características de las viviendas; diferenciación espacial de los hogares; regiones metropolitanas; región metropolitana de Barcelona.

Abstract

The work that is presented is part of a larger investigation, "Mobility, family solidarity and citizenship in Metropolitan Regions", the aim of which was to describe and explain the potentialities and constrictions of the scattered residence development in the evolvement of social relations.

This article focuses on the analysis of people and families which, within the Metropolitan Region of Barcelona, have moved to low density, scattered residential developments. Its aim is to analyse the reasons that would have induced them to abandon the compact cities; when they moved; what their places of origin and destination are; and what their current places of residence and their surroundings are like.

Keywords: metropolitan migration; types of households; households of metropolitan migrants; characteristics of housing; spatial differentiation of households; metropolitan regions; metropolitan region of Barcelona.

Introducción

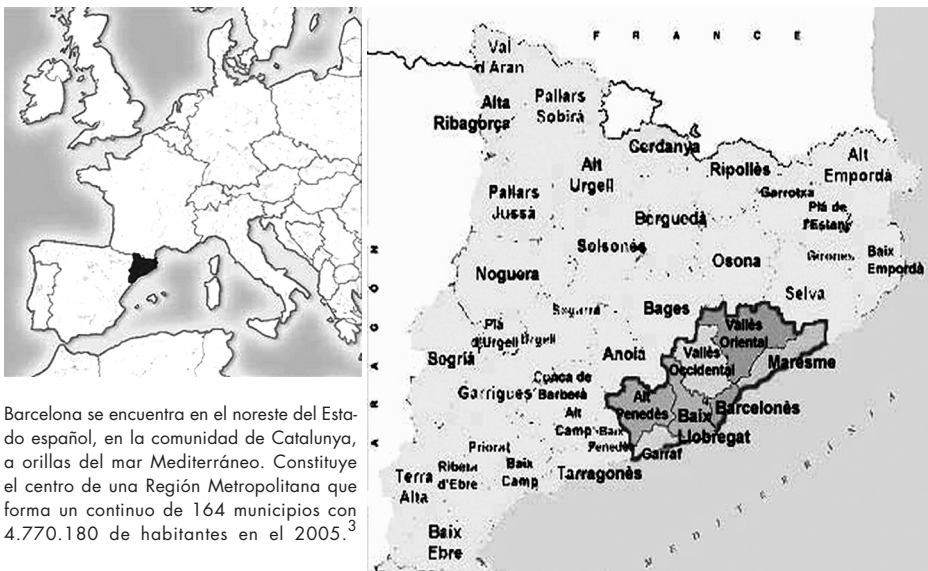
El trabajo que se presenta se inscribe en el marco de una investigación más amplia Movilidad, solidaridad familiar y ciudadanía en las Regiones metropolitanas¹ cuyo objetivo ha sido describir y explicar las potencialidades y constricciones de la urbanización dispersa en el desarrollo de las relaciones sociales.

Este artículo se centra en el análisis de las personas y familias que, dentro de la Región Metropolitana de Barcelona, han ido a vivir a urbanizaciones de baja densidad y morfología dispersa. Se propone analizar que motivos les han inducido a abandonar las ciudades compactas; cuándo se desplazaron; cuáles son los lugares de origen y los de destino y cómo son sus actuales viviendas y el entorno en el que se emplazan. En este trabajo la mirada se proyecta en los hogares, siendo éstos la unidad de análisis.

Desde los años ochenta, y en casi todas las ciudades europeas, la movilidad residencial intrametropolitana ha pasado a ser el componente de mayor peso de las nuevas dinámicas demográficas. Las parejas jóvenes con o sin hijos se desplazan en busca de una vivienda de mayor superficie y mejores características en un entorno más natural, tranquilo y agradable. Esta dinámica migratoria da lugar a una especialización territorial de los hogares.

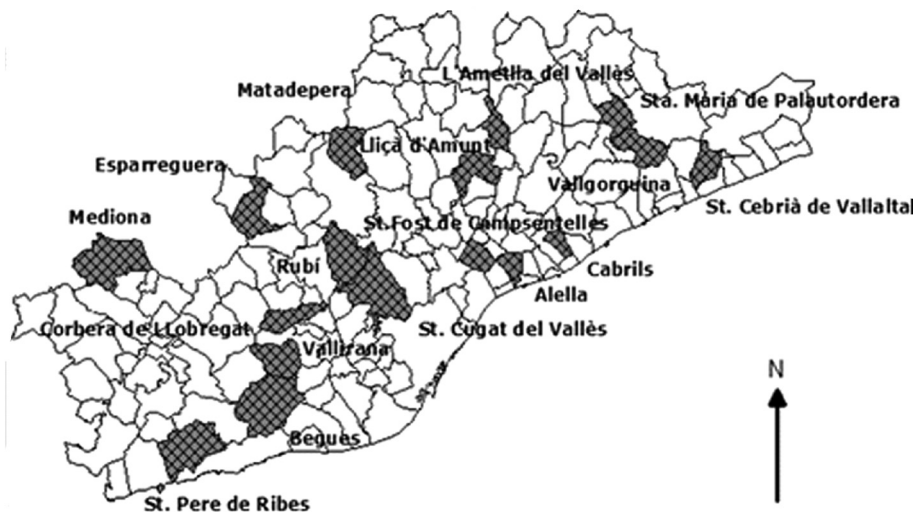
La Región Metropolitana de Barcelona ha seguido idénticas pautas. Para probarlo y analizarlo se han utilizado diversas fuentes de información: por un lado datos secundarios procedentes de censos y las estadísticas vitales y, por otro, datos primarios obtenidos a partir de una encuesta realizada a una muestra de 600 hogares de residentes en urbanizaciones en la Región Metropolitana de Barcelona² que informan sobre un total de 1.943 personas.

Mapa 1 – Localización Barcelona



Barcelona se encuentra en el noreste del Estado español, en la comunidad de Catalunya, a orillas del mar Mediterráneo. Constituye el centro de una Región Metropolitana que forma un continuo de 164 municipios con 4.770.180 de habitantes en el 2005.³

Mapa 2 – Región Metropolitana de Barcelona.
Municipios incluidos en la muestra



Fuente: Elaboración propia.

La dinámica urbana de la Región Metropolitana de Barcelona

La dinámica urbana de la Región Metropolitana de la ciudad de Barcelona en los últimos 25 años se ha caracterizado por la pérdida de población de las ciudades densas y compactas y por el crecimiento urbano de los municipios de pequeño tamaño. Este crecimiento ha sido debido, esencialmente, a la multiplicación de las urbanizaciones con predominio del hábitat unifamiliar.

El modelo es casi el reverso del que había caracterizado a los países mediterráneos en general y Barcelona en particular hasta 1975:

- El año 1950, Barcelona, con 1.280.179 habitantes residiendo en los escasos 100 kms² de su municipio, concentra casi el 40% de la población de Catalunya. El municipio sigue aumentando población hasta convertirse en una gran ciudad cuya densidad acaba siendo insostenible.

- Al llegar a los sesenta se inicia la etapa de *desconcentración relativa*⁴ bajo el impulso del crecimiento económico que caracterizó la década. Los municipios próximos a la gran ciudad acogen población y producción y experimentan aumentos demográficos sin precedentes. El municipio de Barcelona frena su crecimiento y pierde peso poblacional dentro del conjunto. Paralelamente, la *ciudad real* se extiende.

Es el origen del área metropolitana.⁵ El modelo al que responde es el de *suburbanización con alta densificación*. Modelo que, con matices, caracterizó a la mayoría de ciudades europeas y que, una vez implantado, parecía no tener fin.

Sin embargo, a finales de los años setenta (después de casi dos décadas) cambia repentinamente la tendencia. Comienza una etapa de *desconcentración absoluta*, con pérdida continua de población que afectó no sólo a la ciudad central sino también a su corona más inmediata y a casi todas las ciudades de gran tamaño. La paralización de la inmigración procedente de otras regiones españolas, la caída de la fecundidad y el aumento de la migración residencial hacia municipios de menor tamaño y más alejados son los factores que explican estos cambios.

Los mayores crecimientos absolutos se dan ahora en las ciudades de 10.000 a 50.000 habitantes. El modelo de crecimiento urbano es el de *desconcentración y suburbanización dispersa*. (Alabart, 2005; Pujadas y López, 2005).

En este último proceso de dispersión urbana se distinguen tres etapas: a) desde 1975 a 1985; b) entre 1986 y 1995 y c) desde 1996.

a) Desde 1975 a 1985: *El inicio*. Varios factores originaron el inicio de la *desconcentración* urbana: la hiperdensidad de las grandes ciudades que influía negativamente en la calidad de vida; una tipología de vivienda poco adecuada para las necesidades cada vez más diversificadas de las familias; la crisis económica que dejó fuera del mercado de la vivienda a los jóvenes y la existencia de un parque importante de se-

Tabla 1 – Crecimiento de los hogares y de la población por tamaños de municipios y coronas. 1991-2001

Tamaño	Hogares en la RMB		Crecimiento hogares		Crecimiento población
	1991	2001	Relativo%	Tasa anual%	Tasa anual %
Barcelona	577.193	594.452	2,99	0,30	-0,88
100.000 - 300.000	205.394	222.907	8,53	0,82	-0,82
50.000 - 99.999	62.173	76.034	22,29	2,03	0,40
10.000 - 49.999	375.080	489.066	30,39	2,69	1,02
2.000 - 9.999	95.454	150.352	57,51	4,65	3,17
< 2.000	46.591	74.562	60,04	4,81	3,29
Total RMB	1.361.885	1.607.373	18,03	1,67	0,29
Coronas	Hogares en la RMB		Crecimiento hogares		Crecimiento población
	1991	2001	Relativo%	Tasa anual%	Tasa anual %
Barcelona	577.193	594.452	2,86	0,30	-0,88
Área Central	245.199	272.132	5,46	1,05	-0,58
Resto 1ª Corona	131.042	159.643	12,41	1,99	0,40
Segunda Corona	408.451	581.146	19,10	3,59	1,97
Total RMB	1.361.885	1.607.373	9,65	1,67	0,29

Fuente: Elaboración propia a partir de los censos de población de 1991 y 2001 (Pujadas y López, 2005).

gundas residencias susceptibles de convertirse en viviendas principales favoreciendo el inicio del proceso.

Quienes protagonizaron el inicio del proceso fueron: por un lado, las familias de nivel socioeconómico alto y medio; buscaban una mejor calidad de vida y viviendas unifamiliares más adecuadas a sus preferencias. Por otro lado los jóvenes con necesidad de vivienda, y dificultades económicas derivadas de la crisis que se estaba atravesando (1973-1984) que pudieron, en algunos casos, contar con residencias secundarias de sus progenitores, que ellos convirtieron en residencias principales. Obviamente, las necesidades, las posibilidades y las motivaciones de ambos colectivos fueron diferentes y dieron lugar a dinámicas distintas en los municipios.

b) Entre 1986 y 1995: *La dispersión urbana en sentido propio*. La crisis económica empezó a remitir y los precios de las viviendas se dispararon, alejándose progresivamente de las posibilidades de las rentas medias. Apareció entonces un nuevo mercado: el de las urbanizaciones (de baja densidad).

Las migraciones residenciales del período anterior crearon *economías de urbanización*: nuevos equipamientos, imagen subjetiva de mayor proximidad, apertura de nuevas vías de circulación. Se generaron, así, expectativas de ocupación de territorios que antes resultaban poco accesibles. El resultado fue la dispersión del hábitat. Además, las clase alta y media-alta jugaron un papel de *grupo de referencia*.

Se había generado un nuevo producto: las viviendas unifamiliares aisladas o apareadas en urbanizaciones. Los promotores y constructores vieron el negocio: se dirigirían a partir de ahora a las clases medias y a las familias jóvenes.

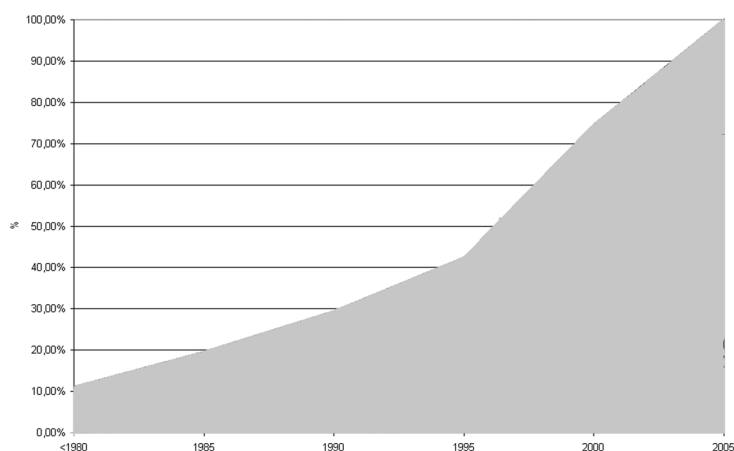
c) Desde 1996: *Consolidación y estabilización*. Se mantiene el proceso iniciado en el 1986 consolidándose y relentizándose. Cada vez se ocupan lugares más apartados de las ciudades centrales. Es el *urbanismo de los límites*.

El proceso de ocupación de las urbanizaciones comienza pues, a finales de los años setenta y se acelera desde 1990, momento a partir del cual llega el 70% de la población residente en las actuales urbanizaciones.

Características de las personas residentes en el hábitat disperso

Tal y como se ha anunciado, la movilidad residencial de los hogares metropolitanos ha pasado a ser el componente de mayor peso de las nuevas dinámicas demográficas y urbanas. Esta dinámica migratoria da lugar a una especialización territorial de las personas y los hogares según se trate de centros urbanos, suburbios o periferias alejadas. La especialización territorial se pone de manifiesto al analizar las características de la población y también en los hogares. Así, los hogares de pequeño tamaño, los unipersonales, los sin núcleo o monoparentales son más frecuentes en los centros urbanos; mientras que los hogares con mayor

Gráfico 1– Año de llegada a la residencia actual. Valores acumulados



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta.

Tabla 2 – Año de llegada a la residencia actual

	%
antes del 1980	11,20
entre 1981 y 1985	8,40
entre 1986 y 1990	9,90
entre 1991 y 1995	13,10
entre 1996 y 2000	32,00
entre 2001 y 2005	25,50
Total	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

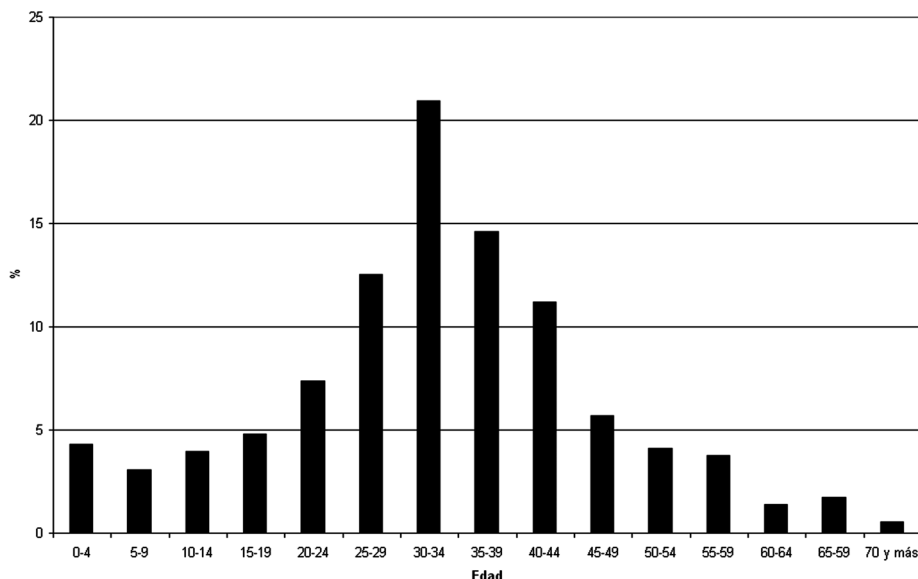
número de personas, familiares con hijos o sin ellos tienden a tener mayor representatividad en los entornos periurbanos.

Por edades los protagonistas de las migraciones metropolitanas son los adultos-jóvenes. La distribución de la migración refleja que las mayores proporciones se concentran entre las personas de 25 a 44 años. Coinciden con las edades en las que se concentran la ma-

yoría de eventos relacionados con la formación de la pareja y el nacimiento de los hijos.

La constatación anterior no es casual ni espúrea, el acto de migrar generalmente va unido a un evento que actúa como detonante, aunque no siempre. La necesidad de cierto tipo de vivienda así como las posibilidades de acceder a ella determinan, en buena parte, el cambio. Esta constatación de necesidad-

Gráfico 2 – Edad a la migración de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

posibilidad explica que el 35,8% de los migrantes residenciales hayan ido a vivir a una urbanización entre los 30 y 39 años y que 62,5% de los residentes en hábitat disperso llegara antes de los 40 años a la residencia actual.

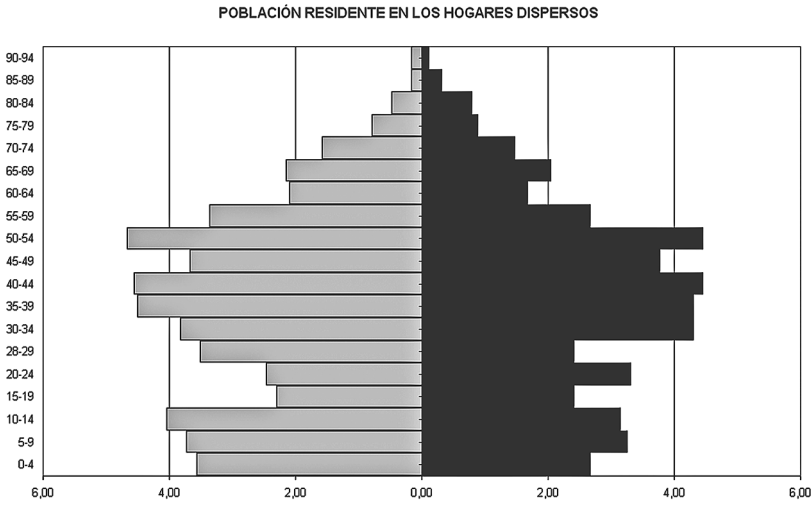
Ésta dinámica ha dado como resultado una estructura por edades joven donde el 20,39% tiene menos de 15 años y tan sólo el 10% tiene más de 65 años y que contrasta con el conjunto de la Región Metropolitana y, sobre todo, con la de las grandes ciudades.

Tabla 3 – Edad al llegar al domicilio actual

	%	Acumulado
<20	5,7	5,7
20-29	20,9	26,6
30-39	35,8	62,4
40-49	21,9	84,3
50-59	9,9	94,2
60-69	4,5	98,7
70-79	1,2	100
Total	100	

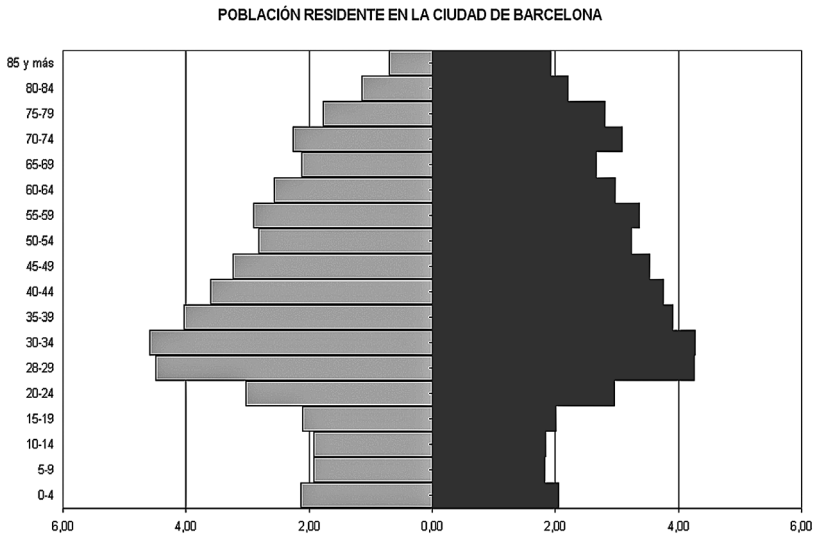
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

Gráfico 3 – Estructura según sexo y edad de la población residente en los hogares del hábitat disperso. 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

Gráfico 4 – Estructura según sexo y edad de la población de Barcelona. 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón continuo. 2005

Según procedencia los residentes del urbanismo disperso vienen, en su gran mayoría, de la propia Región Metropolitana de Barcelona (73%). De ellos el 34% tenían su

residencia anterior en la ciudad de Barcelona. Si se compara con el lugar de nacimiento se observa que la procedencia de Barcelona es todavía mayor: alcanza el 46.2%.

El nivel de instrucción de la población que reside en los hogares del hábitat disperso es medio-alto, algo superior en los hombres. Presenta su valor modal en los estudios secundarios, el 28% de los hombres y el 33,4% de las mujeres tienen ese nivel de

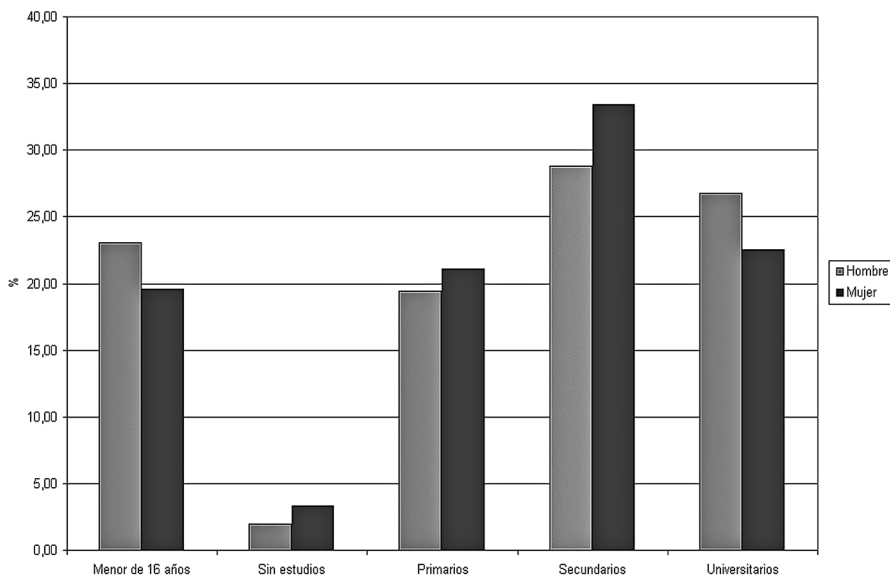
instrucción, seguido de los estudios universitarios con el 26,8% de los hombres y el 22,5% de las mujeres. En esta distribución se han contado a parte los menores de 16 años que todavía no han finalizado su período de escolaridad.

Tabla 4 – Lugar de residencia anterior

Lugar de residencia anterior	%	% acumulado
Mismo municipio	21,7	21,7
Barcelona	34,0	55,7
Resto de RMB	39,8	95,5
Resto de Catalunya	1,5	97,0
Resto de España	1,5	98,5
Extranjero	1,5	100,0
Total	100	

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

Gráfico 5 – Nivel de instrucción de los hombres y las mujeres que residen en hábitat disperso



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta.

Los hogares del hábitat disperso

La movilidad residencial tiene un elevado componente familiar. Los principales actores de la residencia en hábitat disperso son los núcleos de parejas con hijos. Ha parecido interesante analizar el tamaño y la estructura de los hogares y comparar su distribución en los diferentes niveles territoriales.

El tamaño y la estructura del hogar

El número medio de personas por hogar en el hábitat disperso es de 3,2; resulta claramente superior al correspondiente de la Región Metropolitana de Barcelona que en el año 2001, tenía 2,72. La diferencia es aún mayor si se compara con la ciudad de Barcelona,⁶ 2,53 personas.

Tabla 5 – Distribución de hogares según el número de personas

	Disperso		RMB		Barcelona	
	%	% acumulado	%	% acumulado	%	% acumulado
1	5,2	5,20	20,32	20,32	26,15	26,15
2	29,7	34,90	28,55	48,86	29,85	56,00
3	23,5	58,40	22,89	71,75	21,16	77,16
4	28,5	86,90	20,08	91,83	16,26	93,42
5	9,3	96,20	5,70	97,53	4,60	98,02
6	3,2	99,40	1,61	99,13	1,26	99,28
7	0,2	99,40	0,45	99,59	0,35	99,62
8	0,5	99,90	0,20	99,79	0,16	99,79
> 9	0,2	100,00	0,21	100,00	0,21	100,00
Total	100,0		100,00		100,00	

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta y censo 2001.

Tabla 6 – Hogares según tipo de núcleo⁷

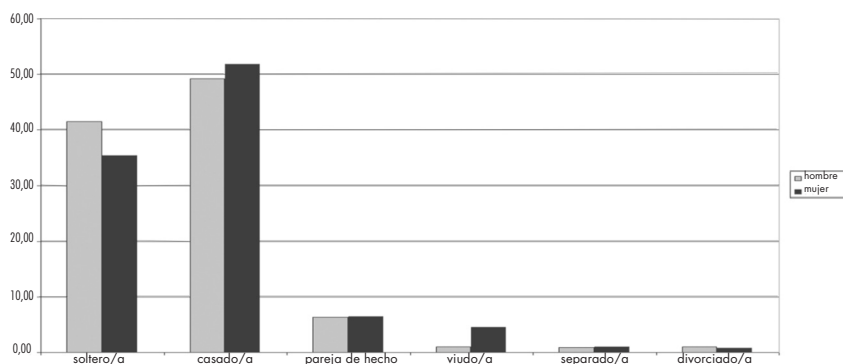
	% hogares dispersos	% hogares RMB	% hogares BCN
Unipersonal	5,17	20,32	26,15
Sin núcleo	2,00	4,10	5,54
Hogares nucleares simples	82,50	65,81	59,09
Parejas sin hijos	27,33	20,22	19,43
Parejas con hijos	51,83	37,58	30,52
Monoparentales	3,33	8,02	9,14
Hogares Nucleares extensos	7,50	7,80	7,67
Parejas sin hijos con otras personas	2,00	2,37	2,53
Parejas con hijos con otras personas	4,67	3,69	3,19
Monoparentales con otras personas	0,83	1,74	2,95
Múltiples	2,83	1,96	1,56
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta y Censo 2001

Por otra parte, en la residencia dispersa existe un fuerte predominio de los hogares familiares. El 51% del total de hogares presenta una estructura de parejas con hijos (la forma más tradicional de convivencia); el 27.3% son parejas sin hijos y el 7.5% hogares extensos. Por el contrario, destaca la escasa presencia de hogares unipersonales, el 5%; de hogares sin núcleo, el 2% y de hogares monoparentales, el 3%.

La distribución de los hogares en la RMB y en Barcelona se observa distinta. La tabla corrobora lo enunciado: el primer lugar del ranking lo ocupan los hogares de parejas con hijos; en segundo lugar, los hogares unipersonales han desplazado a las parejas sin hijos; los hogares sin núcleo y monoparentales presentan unas proporciones más elevadas que en el hábitat disperso.

Gráfico 6 – Estado civil de los residentes en el hábitat disperso



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

El estado civil de la población también refleja el carácter familiar de la elección de este tipo de residencia. El 49.2% de los hombres y el 51.8% de las mujeres están casados, a ellos hay que añadir el 6.5% se declaran pareja de hecho. Y aunque el 41.5% de los hombres y el 35.4% de las mujeres están solteros corresponde a las personas cuyo rol es el de hijos. Pocos son los separados o divorciados, 1.9% en el caso de los

hombres y 1.8% en el caso de las mujeres. La ciudad dispersa no parece tener lugar para los hogares en transición producto de una ruptura que prefieren viviendas con superficies menores y próximas a los núcleos urbanos o dentro de ellos. Los viudos tienen poco peso el 1% de los hombres y el 4.6% de las mujeres; tampoco para los viudos aparece, por lo menos de momento, como lugar de residencia frecuente.

Las características de los hogares según tipología

PAREJAS CON HIJOS

Los grandes protagonistas de la residencia en hábitat disperso son las parejas con hijos, el 51.81% de los hogares entrevistados presentan esta estructura, con una proporción mucho mayor que en conjunto de la Región Metropolitana de Barcelona o Barcelona donde están en claro retroceso en favor de otras formas de convivencia.

Dos tipos de parejas conforman estos núcleos: las parejas jóvenes y las parejas adultas-mayores. De las dos generaciones señaladas se derivan, también, dos generaciones de hijos: hogares con el hijo menor, entre 4 y 10 años representadas por el 28.94% de los núcleos y el 28.62% hogares con el hijo menor, con más de 18 años. Sin embargo cabe destacar el elevado porcentaje de parejas con

hijos menores, el 52.73% tiene hijos de menos de 10 años.

Las familias de las urbanizaciones de baja densidad tienen mayor número de hijos que en la ciudad compacta. Mientras que en Barcelona, la presencia del hijo único alcanza a casi la mitad de las parejas, en el caso del hábitat disperso el 60.30% de las parejas tienen dos y más.

En cuanto a las características de las parejas con hijos se advierte que el nivel de instrucción de la pareja principal de este tipo de hogar es elevado, el 41.7% de los hombres y el 31.6% de las mujeres tiene estudios universitarios.

La mayoría de las parejas están ocupadas, el 89.7% de los hombres y el 63.5% de las mujeres. En general, tienen trabajo remunerado ambos miembros de la pareja aunque cabe destacar que el 23.4% de las mujeres que viven en este tipo de hogar se dedican a las tareas domésticas.

Tabla 7 – Parejas con hijos según la edad de los hijos de los hogares entrevistados

	%
Pareja con hijos, el menor de 3 años	23,79
Pareja con hijos, el menor entre 4 y 10 años	28,94
Pareja con hijos, el menor entre 11 y 18 años	18,65
Pareja con hijos, el menor de más de 18 años	28,62
Total	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

Tabla 8 – N° de hijos de las parejas con hijos

	Dispersos	RMB	BCN
1	34,60	45,63	48,25
2	46,20	43,85	41,91
3	11,90	8,78	8,27
4	2,20	1,37	1,25
>5	0,60	0,36	0,32

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta y Censo 2001

Los hogares de parejas con hijos son los que disponen de mayores ingresos mensuales. El 31.1% de los hogares ingresa entre 2000 y 3000 euros. El 30.5% entre 3.000 y 5.000 y el 11.1% más de 5000 euros. En su mayoría, perciben dos rentas, el 90% de los hombres y el 60% de las mujeres están ocupados con una categoría socio profesional media-alta. (Ver Tabla 9).

PAREJAS SIN HIJOS

El 27.33% de los hogares de los entrevistados presentan una estructura de pareja sin hijos. Este tipo de unidades de convivencia refleja dos realidades, por un lado, las parejas jóvenes que no han tenido hijos (nidos sin usar), y por otro las parejas maduras y mayores los hijos de las cuales ya se han emancipado (nidos vacíos). Así, se observa una bimodalidad una entre los 30-39 años y otra entre los 50 y 70 años que determina unas características distintas en cuanto a nivel de instrucción, actividad, profesión o ingresos.

El 35% de los hombres y el 38.5% de las mujeres tienen estudios primarios, y es en este nivel educativo donde se concentra el valor modal.

En relación con la actividad destacan dos categorías: la de ocupados y la de jubilados. El 52.8% de los hombres y el 46% de las mujeres están ocupados y el 41% de los varones y el 30.4% de las mujeres están jubiladas. Esta relación con la actividad pone de manifiesto la doble realidad antes aludida. Conviene destacar el 19.3% de mujeres que se dedican a las tareas domésticas.

LOS HOGARES EXTENSOS

Los hogares extensos representan el 7.83% de los hogares entrevistados. Tienen una composición por edad algo más madura de la que se da en las áreas compactas de las grandes ciudades puesto que la "extensión" viene dada por los ascendientes. De nuevo, se manifiesta el carácter familiar. La proporción de hogares es similar a los de la Región Metropolitana de Barcelona o Barcelona aunque la composición se percibe distinta al atender a las características de las personas que lo conforman, mientras que en Barcelona y su región metropolitana este tipo de hogares crecen y se estructuran a partir de las personas inmigradas extracomunitarias de reciente llegada conviven con algún compatriota o familiar, en el hábitat disperso, en cambio, la extensión se debe a la convivencia del padre o la madre de la pareja principal (López, 2006).⁸

Predominan las personas principales con niveles de instrucción secundarios y universitarios y la actividad es paralela a la de los hogares de parejas con hijos: suelen trabajar laboralmente los dos miembros de la pareja principal. Cabe destacar el 13% de los hombres jubilados y 17.8% de las mujeres que afirman dedicarse a las tareas domésticas (la cuota de la "extensión" a partir de ascendientes).

Los hogares extensos también presentan un nivel elevado de ingresos el 28.6% recaudan más de 5000 euros mensuales. En general, cuando mayor es el tamaño del hogar mayores son los ingresos.

LOS HOGARES UNIPERSONALES Y MONOPARENTALES

Pocos son los casos de hogares unipersonales que se han detectado a partir de la muestra,⁹ representan el 5.2% del total (mientras que en el compacto extremo de Barcelona representaban ya en 2001 el 26.15%). Este porcentaje puede estar subrepresentado, sin embargo, la comparación con Barcelona permite afirmar que la monoresidencialidad no busca el hábitat disperso tanto si se trata de un *hogar en contracción* como si se trata de una nueva opción de residencia ya sea de tránsito o definitiva. El rostro predominante de la monoresidencialidad es el mismo que se observa en las grandes ciudades: femenino y viejo. Se concentra a partir de los 70 años en el caso de las mujeres. Por lo tanto, se trata de hogares *en contracción*.

Menos numerosos son aún los hogares monoparentales simples, el 3.3% de los hogares entrevistados, 31.4% generados por hombres y 68.57% generados por mujeres. Representan menos de la mitad del peso global en el total de hogares que en resto de la Región Metropolitana o la ciudad central. El perfil que se observa según las personas principales masculinas o femeninas reflejan una monoparentalidad madura. Pocos casos entre 40-49 años (fruto de la ruptura) y una concentración a partir de los 50 años como hogar resultante de la viudedad.

Los niveles de instrucción más bajos del urbanismo disperso se concentran tanto para el caso de los hombres como de las mujeres en los hogares unipersonales y monoparentales.

Más del 15% de las personas que viven solas no tienen estudios y este déficit se concentra en las mujeres. En el caso de los hogares monoparentales se observa una cierta polarización, por una lado predominan las personas principales masculinas y femeninas con estudios secundarios y universitarios aunque cabe destacar el 14.3% de las mujeres sin estudios.

La mayoría de personas que viven en los hogares unipersonales son jubiladas. Para la actividad la mayoría de personas principales de hogares monoparentales no se tienen datos, aún así se observa que el 24% están ocupados. Existe una diferencia entre los hombres y las mujeres, las mujeres que no están ocupadas se distribuyen entre las que están en paro y las que se dedican a las tareas del hogar; los hombres están jubilados.

Estos tipos de hogares son los que perciben menos ingresos: El 22.65% de hogares unipersonales recibe menos de 1000 euros mensuales y el 70% de los monoparentales menos de 2000. Dos efectos pesan sobre estos hogares: primero, que solamente una persona genera rentas (y no siempre derivadas del trabajo) y segundo, el efecto edad.

Las características de las viviendas

Cuando a quienes viven en las urbanizaciones se les preguntan las razones por las que han decidido ir a vivir allá, los motivos argüidos son diversos pero una razón prima sobre las restantes: la vivienda es casi siempre la respuesta dada.

Tabla 9 – Características sociodemográficas de las personas principales masculinas y femeninas según tipo de hogar

Nivel de instrucción		Unipersonal	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparental	Extensas	Múltiples	Total
Sin estudios	hombres	13,67	0,32	4,38	0,00	0,00	11,76	2,17
	mujeres	31,58	1,61	3,73	14,29	0,00	11,76	3,73
Primarios	hombres	16,67	24,27	35,00	27,27	24,44	41,18	27,80
	mujeres	31,58	23,55	38,51	14,29	26,19	47,06	28,77
Secundarios	hombres	41,67	33,66	30,63	36,36	40,00	17,65	33,03
	mujeres	15,79	43,23	33,54	35,71	42,86	17,65	38,54
Universitarios	hombres	25,00	41,75	30,00	36,36	35,56	29,41	37,00
	mujeres	21,05	31,61	24,22	35,71	30,95	23,53	28,95
Total	hombres	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	mujeres	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Relación con la actividad		Unipersonal	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparental	Extensas	Múltiples	Total
Ocupado	hombres	16,13	89,74	52,80	24,00	80,00	41,18	69,83
	mujeres	9,68	63,46	45,96	24,00	62,22	29,41	52,33
Parado	hombres	0,00	2,56	4,35	0,00	2,22	0,00	2,67
	mujeres	0,00	5,77	3,73	8,00	4,44	0,00	4,67
Tareas hogar	hombres	0,00	0,96	0,62	0,00	2,22	0,00	0,83
	mujeres	0,00	23,40	19,25	8,00	17,78	47,06	20,33
Jubilado	hombres	22,58	5,45	40,99	20,00	13,33	41,18	18,00
	mujeres	48,39	4,17	30,43	8,00	6,67	23,53	14,33
Otros inactivos	hombres	0,00	0,32	1,24	0,00	2,22	17,65	1,17
	mujeres	3,23	2,56	0,62	8,00	2,22	0,00	2,17
SD	hombres	61,29	0,96	0,00	56,00	0,00	0,00	7,50
	mujeres	38,71	0,64	0,00	44,00	6,67	0,00	6,17
Total	hombres	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	mujeres	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Categoría socioprofesional		Unipersonal	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparental	Extensas	Múltiples	Total
Alta	hombres	-	18,90	5,88	-	15,00	0,00	13,33
	mujeres	-	3,97	4,29	-	7,14	0,00	4,15
Media-Alta	hombres	-	42,52	27,06	-	20,00	25,00	34,58
	mujeres	-	21,85	5,71	-	21,43	16,67	17,01
Media	hombres	-	22,05	12,94	-	30,00	0,00	18,75
	mujeres	-	16,56	15,71	-	28,57	0,00	16,60
Baja	hombres	-	6,30	5,88	-	15,00	12,50	7,08
	mujeres	-	8,61	8,57	-	14,29	0,00	8,71
SD/No ocup	hombres	-	10,24	48,24	-	20,00	62,50	26,25
	mujeres	-	49,01	65,71	-	28,57	83,33	53,53
Total	hombres	-	100,00	100,00	-	100,00	100,00	100,00
	mujeres	-	100,00	100,00	-	100,00	100,00	100,00

Ingresos mensuales	Unipersonal	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparental	Extensas	Múltiples	Total
< 1000	55,60	3,80	18,20	20,00	2,90	0,00	11,20
1000 – 1999	25,90	22,50	28,90	30,00	25,70	54,50	25,60
2000 – 2999	18,50	32,10	29,80	40,00	28,60	27,30	30,40
3000 – 4999	0,00	30,50	17,40	5,00	14,30	18,20	23,10
> 5000	0,00	11,10	5,80	5,00	28,60	0,00	9,80
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia de la encuesta

¿Cuáles son las ventajas que se aducen sobre viviendas de la ciudad dispersa? También aquí las respuestas son claras: son más grandes, más nuevas, con menos vecinos, en un entorno más natural, tranquilo y saludable y con una mayor homogeneidad de vecindario.

En las urbanizaciones de baja densidad han proliferado las viviendas unifamiliares. El 89.6% de las viviendas son unifamiliares, 77.5% aisladas y 12.1% adosadas. En la ciudad compacta sólo el 2.6% de las viviendas presentan esta tipología y en el conjunto de la Región Metropolitana de Barcelona el 14.29%.

Vivir en el urbanismo disperso implica una mayor disponibilidad de metros cuadrados de techo. Aunque con oscilaciones entre los 50 m² y los 800 m², la superficie media

se sitúa en los 176m², con espacios mucho más amplios que los registrados en las viviendas de la ciudad central y su Región Metropolitana.¹⁰

El régimen de tenencia también interviene como elemento importante: el 92.2% de los entrevistados poseen su vivienda en régimen de propiedad, sin embargo, el endeudamiento afecta a casi a la mitad (el 48.2%). Porcentaje mucho mayor que el que se da en la RMB (28.6%) o en Barcelona (19.7%).

Pocas son las viviendas de alquiler y cesión 4,7% y el 2,2% respectivamente.¹¹ La mayoría de los entrevistados reside en viviendas de nueva adquisición (81,7%) y en el 17,8% de los casos, la vivienda pertenecía ya a la familia antes de ser ocupada por el entrevistado como principal.

Tabla 10 – Características de las viviendas del hábitat disperso, RMB y Barcelona

Tipo	Disperso	RMB	BCN
% Unifamiliar	89,6	14,29	2,6
Superficie m ²	Disperso	RMB	BCN
< 100	21,7	79,2	83,2
100–150	25,2	8,2	12,9
150–200	21,5	4,5	3,2
> 200	23,8	1,4	0,8
Superficie m ²	Disperso	RMB	BCN
< 1975	20,3	< 1970	77,8
1975–1985	18,5	1970–1980	11,1
1985–1995	27,8	1980–1990	3,6
1995–2000	18,3	1990–2001	7,5
2000–2005	13,00		
Régimen tenencia	Disperso	RMB	BCN
Alquiler	4,7	17,8	28,5
Propiedad pagada	44,0	46,5	45,7
Propiedad pendiente pago	48,2	28,6	19,7
Cedida familiares	2,2	3,4	2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta y Censo 2001

Finalmente, *el año de construcción* deviene otro elemento de interés. Tan solo el 20% de las viviendas se construyó antes de 1975 (en un momento en que este tipo de vivienda solía dedicarse a segunda residencia). Entre 1975 y 1985 se construyeron casi tantas viviendas como las existentes hasta entonces (un 18,5%). A partir de 1985 el proceso se acelera y en la última década, las nuevas construcciones representan el 31% del total.

Los motivos para residir en la ciudad dispersa

Los procesos de movilidad residencial van asociados a una serie de estrategias de emigración y de localización de la nueva vivienda.

Tal y como se ha comentado, la acción de migrar no siempre está vinculada a un evento concreto: emancipación o formación de una nueva familia, nacimiento de un hijo, contracción del hogar por la emancipación de los hijos o por la desaparición de un

miembro, o ruptura. De aquí que estos motivos no sean los más citados en la migración hacia un hábitat disperso. Es la propia vivienda la que con mayor frecuencia aparece como el motivo principal.

Efectivamente, el 52.7% de los entrevistados dan como motivos de cambio razones relacionadas con la vivienda o el entorno: el 24.6% declara motivos ambientales (por mejorar la calidad de vida y tranquilidad); el 28.1% lo hace por motivos relacionados con la vivienda (tamaño, características...) sólo el 16.6% lo hace por motivos familiares relacionados con el curso de vida.

La valoración de las características de la vivienda y la tranquilidad que ofrece residir en un hábitat de baja densidad eclipsan, pues, los motivos familiares, que responderían a las necesidades propias de los distintos momentos del curso de vida.

Todos los tipos de hogar, a excepción de los unipersonales, priorizan las razones relacionadas con la vivienda en la decisión del cambio de municipio de residencia, seguido de los motivos relacionados con el entorno.

Tabla 11 – Motivos del cambio de municipio de residencia

	Unipersonal %	Parejas con hijos/as - %	Parejas sin hijos/as - %	Monoparental %	Extensas %	Sin núcleo %	Múltiples %	Total %
Motivos familiares	32,00	15,40	17,10	14,30	22,20	0,00	0,00	16,60
Motivos laborales	20,00	8,80	20,20	9,50	13,90	28,60	14,30	13,50
Motivos relacionados con el entorno	16,00	28,60	20,20	23,80	20,20	0,00	35,70	24,60
Motivos relacionados con la vivienda	8,00	34,80	20,90	23,80	22,20	57,10	28,60	28,10
Motivos relacionados con la salud	8,00	0,90	7,00	4,80	13,90	14,30	7,10	4,60
Motivos económicos	4,00	2,60	2,30	0,00	2,80	0,00	0,00	2,40
Otros motivos	12,00	8,80	12,40	23,80	2,80	0,00	14,30	10,20
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

Tabla 12 – Razones de la elección del lugar de residencia según tipo de hogar

	Unipersonal	Parejas con hijos/as	Parejas sin hijos/as	Monoparental	Extensas	Sin núcleo	Múltiples	Total
Entorno familiar conocido	60,00	16,50	23,90	7,50	14,20	37,30	17,20	22,30
Precio de la vivienda	4,00	15,20	5,90	11,80	11,80	47,10	23,50	10,90
Tamaño de la vivienda/ confort	0,00	19,900	24,30	5,40	16,20	40,50	13,50	16,30
Tranquilidad ambiental	20,00	39,4	22,20	0,0	33,30	33,30	11,10	38,10
Otras razones	16,00	9,10	50,00	7,10	0,00	42,90	0,00	12,40
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

Especialmente son las parejas con hijos quienes otorgan mayor importancia a estos tipos de razones con el 34.8% y 28.6% respectivamente. En el caso de las parejas sin hijos cobran peso los motivos laborales, el 20.2%; para las extensas se añaden los motivos familiares el 22.2% y para las monoparentales los otros motivos con el 23.8%. Los motivos familiares sólo adquieren importancia (32%) para los hogares unipersonales.

Cuando la pregunta que se hace a los entrevistados introduce el aspecto de ubicación concreta de la residencia actual los motivos son idénticos.

El 38.1% afirma que la razón principal es la tranquilidad ambiental, el 16.3% declara que ha escogido el nuevo lugar de residencia por tamaño o confort de la vivienda y la misma proporción afirma que el motivo a sido por entorno conocido o familiar: el 8.4% porque residen otros familiares y el 7.9% porque se trata de una segunda residencia convertida en primera.

El entorno conocido (Bonvalet, 1999) aparece una vez más como elemento importante lo citan el 22% del total de entrevistados y se convierte en elemento casi decisivo

para los hogares unipersonales. La composición de las personas de estos hogares justifica la respuesta.

Conclusiones

El proceso de desconcentración absoluta de las grades ciudades y el crecimiento de las urbanizaciones de baja densidad en coronas cada vez más alejadas de las ciudades centrales es un fenómeno que se ha acentuado a partir de la segunda mitad de la década de los 80 en toda Europa y, como se ha mostrado también, en la Región Metropolitana de Barcelona.

Los protagonistas de este tipo de movilidad residencial son personas jóvenes-maduras, entre 25 y 45 años, provenientes mayoritariamente de Barcelona y del resto de la Región Metropolitana de Barcelona que instalan un hogar en la ciudad dispersa.

El drenaje de población joven-madura de las ciudades compactas y su llegada a las áreas de baja densidad da lugar a una especialización territorial de los hogares: las ciudades centrales tienden a especializarse en

hogares más pequeños y menos familiares. En las urbanizaciones dispersas, que proliferan en los municipios pequeños, se concentran los hogares más familiares con un predominio absoluto de las parejas con hijos menores (el 51.8%); con un tamaño medio de 3,2 personas por unidad, más alto que el del conjunto de la Región Metropolitana de Barcelona; muestran un nivel de instrucción medio (el 41.7% de los hombres y el 31.6% de las mujeres tienen estudios universitarios); con ambos miembros de la pareja ocupados y con unos ingresos mensuales medios, entre los 2.000 y 5.000 euros.

En cuanto a las viviendas existentes en el hábitat disperso se caracterizan por ser: unifamiliares; más grandes (superficie media de 176 m²); más nuevas (el 31% se construye

a partir de 1985) y con mayor porcentaje de propietarios y prácticamente la mitad pendiente de pago (48.2%).

La valoración de las características de la vivienda tan diferentes a las de los centros de las ciudades compactas y la tranquilidad que ofrece vivir en un hábitat disperso constituyen los principales motivos argüidos por los habitantes de las urbanizaciones para abandonar el municipio donde vivían anteriormente elegir su nueva residencia.

Éste es el retrato robot de los hogares y las personas que residen en las urbanizaciones de la Región Metropolitana de Barcelona cabe contemplar matices y diferencias internas. La relativa novedad del fenómeno todavía no permite valorar cuál va ser el grado de permanencia ni las tendencias de evolución.

Anna Alabart Vilà

Catedrática sociología Urbana, Dep. Teoría Sociológica, Filosofía del Derecho y Metodología de las ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Barcelona. España.
alabart@ub.edu

Cristina López Villanueva

Doctora en Sociología. Dep. Teoría Sociológica, Filosofía del Derecho y Metodología de las Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Barcelona. España.
clopez@ub.edu

Notas

- (1) Financiada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología del Plan Nacional I+D+I para el trienio 2004-2006. Se desarrolla de manera coordinada entre dos equipos de investigadores de la Universidad de Barcelona: uno integrado por miembros del área de Sociología dirigido por la Dra. Anna Alabart y otro integrado por miembros del Departamento de Geografía Humana, dirigido por la Dra. Isabel Pujadas

- (2) Se trata de una muestra de urbanizaciones repartidas entre 17 municipios de la Región Metropolitana de Barcelona a partir de los siguientes criterios: tasa de inmigración elevada durante el período 1992-2000; gran porcentaje de viviendas unifamiliares, alta tasa de construcción de nueva vivienda. La construcción de la muestra se ha realizado a partir de la selección de urbanizaciones estratificadas por categorías socioeconómicas.
- (3) El Plan Territorial de Catalunya (1987) atribuye al ámbito metropolitano de Barcelona 164 municipios.
- (4) Existen diversas propuestas para explicar la articulación de los procesos de organización urbana, entre ellas cabe citar los trabajos de Hall (1971) completados por Klaasen et alii (1981) o Berg et alii (1982).
Hall desarrolla un modelo compuesto por 4 etapas:
- a-. Período de centralización: la población se concentra en el centro a expensas de la periferia.
 - b-. Período de descentralización relativa: el centro crece de manera más lenta que su periferia.
 - c-. Período de descentralización absoluta: el centro pierde población.
 - d-. Declive del área metropolitana puesto que la pérdida de población del centro es mayor que las ganancias de su periferia.
- (5) "Lo que distingue a esta nueva forma (ciudad metropolitana) de las anteriores no es sólo su dimensión sino la difusión de las actividades y funciones en el espacio y la interpenetración de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica" (Castells, M., 1974, p. 28).
- (6) Paradigma de compacto extremo.
- (7) La clasificación se ha realizado a partir de la propuesta de Hammel i Laslett (1974) del Grupo de Demografía Histórica de Cambridge que clasifica los hogares atendiendo al tipo de núcleo y a la presencia o ausencia de otras personas.
Esta tipología propone cinco tipos de hogar y cuatro tipos de núcleo que combinados dan lugar a trece categorías. Entre los tipos de hogar cabe distinguir: hogares unipersonales (en los cuales reside una sola persona); hogares sin núcleo (dos o más personas que guardan o no relación de parentesco pero que en cualquier caso no forman núcleo); hogares nucleares simples (sin otras personas); hogares nucleares extensos (núcleo con otras personas familiares o no); hogares múltiples (dos o más núcleos).
Los núcleos familiares se definen a partir de las relaciones de parentesco más estrechas: alianza y/o filiación, de ahí se derivan cuatro tipos de núcleo: parejas sin hijos, parejas con hijos, padres con hijos, madres con hijos.
- (8) La muestra de las personas entrevistadas ha reforzado las edades centrales y no ha hecho incidencia en las personas mayores, ello puede ser una de las razones por las cuales se ha detectado un bajo porcentaje de hogares unipersonales.
- (9) Mientras que más de las tres cuartas partes de viviendas de la Región Metropolitana y de Barcelona tienen una superficie menor de 100m² casi la mitad de viviendas del disperso tienen más de 150m².
- (10) En la ciudad compacta el alquiler significa el 28.5% de la tenencia de las viviendas.

Referências

- ALABART, A. (1994), "Estructura social y vivienda en Catalunya". In: ALABART, A.; GARCIA, S. y GINER, S. *Clase, poder y ciudadanía*. Madrid, Siglo XXI.
- ALABART, A. et alii (2007). Movilidad residencial, solidaridad familiar y ciudadanía en las regiones metropolitanas. *Revista de l'Associació Catalana de Sociologia*, n. 22. Ed. Associació Catalana de Sociologia, Institut d'Estudis Catalans. En prensa.
- BERG, L. et alii (1982). *Urban Europe, vol. 1: A study of growth and decline*. Oxford, Pergamon.
- BERGER, M. (2004). *Les périurbains de Paris. De la ville dense à la ville éclatée?* Paris. CNRS.
- BONVALET, C. (ed.) (1999). *La famille et ses proches, L'aménagement des territoires*. Paris, INED (Col. Travaux et Documents).
- BRUN, J. (1999), "La mobilité résidentielle et stratégies de localisation". In: BONVALET, C. y FRIBOURG, A. M. (ed.) (1990). *Stratégies résidentielles*. Paris, INED-Plan Construction et Architecture.
- CASTELLS, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid, Siglo XXI.
- DEBRAND, T. y TAFFIN, C. (2005). Les facteurs structurels et conjoncturels de la mobilité résidentielle depuis 20 ans. *Economie et Statistique*, n. 381-382, pp.125-146.
- GARCÍA COLL, A. (2005). Migraciones interiores y transformaciones territoriales. *Papeles de Economía Española* (104).
- HALL, P. (1971). "Spatial structure of metropolitan England and Wales". In: M. CHISHOLM y G. MANERS (eds). *Spatial policy problems of the british economy*, pp. 96-125. Cambridge, Cambridge University Press.
- HALL, P. y HAY, D. (1980). *Growth centres in the european urban system*. London, Heineemann.
- HAMMEL, E. A. y LASLETT, P. (1974). Comparing household structure over time and between culture a comparative studies. *Society and History*, n. 13, pp. 73-109.
- IAURIF (2001). *Atlas des Franciliens, tome 2. Logement*. INSEE-IAURIF.
- KLAASEN, L. H. et alii (ed.) (1981). *Dynamics of urban development*. Aldershot, Grower.
- LÓPEZ, C. (2002). *Transformacions de la família i les llars a Barcelona i la seva Regió Metropolitana de Barcelona. 1991-1996*. Tesis doctoral.
- _____ (2006). *Evolució i tendències de les llars, les famílies i les persones a la ciutat de barcelona i en el context europeu. Algunes perspectives de les polítiques de suport a les famílies*. Informe realizado por encargo por la Gerencia de Servicios Personales. Bienestar Social. En prensa.
- MÓDENES, J. A. (2001). Habitatge i característiques socials i demogràfiques: Elements pera una comprensió de la mobilitat residencial a l'àrea Barcelona. *Papers de Demografia*, n. 193.
- ORFEUIL, J. P. (2000). *Stratégies de localisation. Ménages et services dans l'espace urbain*, Paris, La Documentation Française.

- PUGA, D. (2004). *Estrategias residenciales de las personas de edad. Movilidad y curso de vida*. Barcelona, Fundación La Caixa.
- PUJADAS, I. (2005). *De la ciudad compacta a la ciudad dispersa: movilidad residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. 1982-2000*. XXV Conferencia Internacional.
- PUJADAS, I. y GARCÍA, A. (2005). *Movilidad residencial y polarización social: la diferenciación social de los nuevos espacios residenciales en la región Metropolitana de Barcelona*. *Espacios públicos, espacios privados. Un debate sobre el territorio*. XIX Congreso de Geógrafos Españoles, Santander.
- PUJADAS, I. y LÓPEZ, C. (2005). Hogares y cambios residenciales: La diferenciación espacial de los hogares en la región metropolitana de Barcelona 1986-2001. *Cuadernos geográficos*, n. 36.
- WARNES, A. (1992). "Migration and the life course". In: CHANPION, T. y FIELDING, T. (ed.) *Migration progress and prospects*. London/New York, Belhaven Press.

Recebido em jan/2007

Aprovado em abr/2007